



REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

DIARIO DE SESIONES DE LA COMISIÓN PERMANENTE

PRIMER PERÍODO DE LA XLVIII LEGISLATURA

3.ª SESIÓN

PRESIDE

LA SEÑORA DANIELA PAYSSÉ
Presidenta

ACTÚAN EN SECRETARÍA: JOSÉ PEDRO MONTERO Y JUAN SPINOGLIO

SUMARIO

	Páginas		Páginas
1) Texto de la citación.....	22	4) Llamado a sala al ministro del Interior, señor Eduardo Bonomi; a la señora ministra de Industria, Energía y Minería, ingeniera Carolina Cosse y al señor ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, ingeniero agrónomo Tabaré Aguerre.....	23
2) Asistencia.....	22		
3) Asuntos entrados.....	22		

–La Mesa comunica que se ha fijado su comparecencia en régimen de comisión general, de acuerdo con lo solicitado por algunos legisladores y que fuera aprobado por el Cuerpo, para las siguientes fechas: señor ministro del Interior, 4 de febrero; señora ministra de Industria, Energía y Minería, 17 de febrero, y señor ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, 18 de febrero.

5) y 7) Día internacional de conmemoración anual en memoria de las víctimas del Holocausto..... 23 y 30

–Manifestaciones de los señores legisladores Rapela, Heber y Gelman.

–Por moción de la señora presidenta, la Comisión Permanente resuelve enviar la versión taquigráfica de la sesión a las instituciones a las que habitualmente se remite.

6) Convocatoria en régimen de comisión general a los señores ministros de Economía y Finanzas y de Ganadería, Agricultura y Pesca..... 29

–Por moción del señor legislador Martínez Huelmo, la Comisión Permanente resuelve postergar la moción de convocatoria.

8) Levantamiento de la sesión..... 30

1) TEXTO DE LA CITACIÓN

«Montevideo, 25 de enero de 2016.

La COMISIÓN PERMANENTE se reunirá el próximo miércoles 27 de enero, a las 10:30 horas, a fin de informarse de los asuntos entrados y considerar el siguiente

Orden del día

Adhesión al “Día Internacional de Conmemoración anual en memoria de las víctimas del Holocausto”. Carp. n.º 6/2016

Juan Spinoglio
Secretario

José Pedro Montero
Secretario».

2) ASISTENCIA

ASISTEN: los señores senadores **Pedro Bordaberry, Luis Alberto Heber y Rubén Martínez Huelmo**; y los señores representantes **Pablo Abdala, Macarena Gelman, Pablo González, Jorge Meroni, Valentina Rapela, Juan Federico Ruiz y Alejo Umpiérrez**.

Observaciones: Asisten a la sesión los señores senadores Marcos Carámbula y Pablo Mieres, y los señores representantes Alfredo Asti y Jorge Gandini.

3) ASUNTOS ENTRADOS

SEÑORA PRESIDENTA (Payssé).- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 10:40).

–Dese cuenta de los asuntos entrados.

(Se da de los siguientes).

El Poder Ejecutivo remite mensajes por los que solicita, de conformidad con lo establecido por el numeral 12 del artículo 168 de la Constitución de la república, las siguientes venias:

- a fin de acreditar en calidad de embajador extraordinario y plenipotenciario de la república ante el Reino de Bélgica y como representante permanente de la república ante la Unión Europea con sede en Bruselas al señor embajador Carlos Pérez del Castillo;

- a fin de acreditar en calidad de embajador extraordinario y plenipotenciario de la república ante la República del Perú al señor Luis Antonio Hierro López.

–A LA COMISIÓN ESPECIAL.

Asimismo remite copia de un decreto por el que se fijan los coeficientes a aplicar en la liquidación de haberes y partidas a los funcionarios del Servicio Exterior.

–TÉNGASE PRESENTE.

El Ministerio de Salud Pública remite respuesta a los siguientes pedidos de informes:

- Solicitado por el señor Senador Javier García, relacionado con el funcionamiento del Sistema Nacional Integrado de Salud.

–OPORTUNAMENTE FUE ENTREGADA AL SEÑOR SENADOR GARCÍA.

- Solicitado por el señor Senador Pablo Mieres, relacionado con la forma de designación de los cargos de dirección de las instituciones prestadoras de salud, dependientes de la Administración de los Servicios de Salud del Estado.

–OPORTUNAMENTE FUE ENTREGADA AL SEÑOR SENADOR MIERES.

- Solicitado por el señor representante nacional Mauricio de Benedetti, relacionado con las consecuencias sanitarias del derrame de combustible ocurrido en la costa del Río Uruguay frente a la ciudad de Paysandú.

–OPORTUNAMENTE FUE ENTREGADA AL SEÑOR REPRESENTANTE DE BENEDETTI.

- Solicitado por el señor representante nacional Eduardo Rubio, relacionado con los sucesos ocurridos en la ciudad de Artigas en el mes de febrero de 2015 como consecuencia de un escape de gas.

–OPORTUNAMENTE FUE ENTREGADA AL SEÑOR REPRESENTANTE RUBIO.

- Solicitado por el señor representante nacional Martín Lema, relacionado con la decisión del señor Ministro de realizar la compra directa de un medicamento excluido del Formulario Terapéutico de Medicamentos.

–OPORTUNAMENTE FUE ENTREGADA AL SEÑOR REPRESENTANTE LEMA.

- Solicitado por el señor representante nacional Mario Ayala, relacionado con un accidente ocurrido en el departamento de Artigas el día 15 de febrero de 2015.

–OPORTUNAMENTE FUE ENTREGADA AL SEÑOR REPRESENTANTE AYALA.

- Solicitado por el señor representante nacional Guillermo Facello, relacionado con los controles de carácter sanitario que se realizan a los trabajadores del canal de televisión Divas.

–OPORTUNAMENTE FUE ENTREGADA AL SEÑOR REPRESENTANTE FACELLO.

El Ministerio de Relaciones Exteriores remite respuesta a una exposición escrita presentada por el señor representante nacional Ope Pasquet, referente a la designación de la señora Lilián Juana Lucía Alfaro Rondán, cónsul general de la república en la ciudad de Buenos Aires.

–OPORTUNAMENTE FUE ENTREGADA AL SEÑOR REPRESENTANTE PASQUET.

Asimismo, remite las siguientes notas:

- Por la que solicita se deje sin efecto la resolución de la Cámara de Senadores de fecha 10 de noviembre de 2015, por la cual se designó al señor Gonzalo Koncke Pizzorno como representante permanente de la república ante la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, con sede en la ciudad de París, República Francesa, como consecuencia de la licencia sin goce de sueldo por el término de cinco años solicitada por dicho representante diplomático.

–A LA COMISIÓN ESPECIAL.

- Por la que comunica que por razones de fuerza mayor el señor Carlos María Trianon Rainusso no podrá

asumir como embajador extraordinario y plenipotenciario de la república en el Estado de Qatar.

–AGRÉGUESE A SUS ANTECEDENTES Y ARCHÍVESE.

4) LLAMADO A SALA AL MINISTRO DEL INTERIOR, SEÑOR EDUARDO BONOMI; A LA SEÑORA MINISTRA DE INDUSTRIA, ENERGÍA Y MINERÍA, INGENIERA CAROLINA COSSE Y AL SEÑOR MINISTRO DE GANADERÍA, AGRICULTURA Y PESCA, INGENIERO AGRÓNOMO TABARÉ AGUERRE

SEÑORA PRESIDENTA.- La Mesa informa a los integrantes de la Comisión Permanente las fechas acordadas con los señores ministros para sus comparecencias en régimen de comisión general: el señor ministro del Interior, Eduardo Bonomi, concurrirá el 4 de febrero, a la hora 9:30; la señora ministra de Industria, Energía y Minería, ingeniera Carolina Cosse, concurrirá el 17 de febrero, a la hora 10, y el señor ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, ingeniero agrónomo Tabaré Aguerre, concurrirá el 18 de febrero, a la hora 9:30.

5) DÍA INTERNACIONAL DE CONMEMORACIÓN ANUAL EN MEMORIA DE LAS VÍCTIMAS DEL HOLOCAUSTO

SEÑORA PRESIDENTA.- Se entra al orden del día con la consideración del asunto motivo de la convocatoria: «Adhesión al “Día internacional de conmemoración anual en memoria de las víctimas del Holocausto”».

La Mesa deja constancia de que en la barra y en el hemisiciclo contamos con la presencia del contador Saúl Gilvich, secretario general del Congreso Judío Latinoamericano; el contador Israel Buszkaniec y los señores Samy Canias, Monis Lev y Pablo David, del Comité Central Israelita del Uruguay; el señor Pascual Skorka; el señor Rafael Hodara, presidente de la Comunidad Israelita Sefaradí; señor Daniel Cohn, presidente de la Nueva Congregación Israelita; doctor Juan Kerekes, presidente de la Comunidad Israelita Húngara; señor Samy Mylsztejn, presidente de la Organización Sionista del Uruguay; doctora Ana Wilenski, presidenta de B'nai B'rith del Uruguay; señor Alejandro Landman, presidente del Centro Recordatorio del Holocausto; señora Nina Ben Ami, embajadora de Israel en Uruguay; señor Ariel Bercovich, cónsul de Israel en Uruguay, y el rabino Daniel Dolinsky.

Asimismo, se deja constancia de la presencia de autoridades nacionales y miembros del cuerpo diplomático. Asimismo, destaca la presencia del señor senador Pablo Mieres, cuyo partido no integra la Comisión Permanente, pero igualmente se hizo presente en este acto de celebración.

Tiene la palabra la señora legisladora Valentina Rape-
la, representante del Partido Colorado.

SEÑORA RAPELA.- Señora presidenta: aprovecho los minutos de que dispongo no solo para honrar la memoria de las víctimas del Holocausto, sino también para reflexionar acerca de los dos grandes factores que, a mi juicio, posibilitaron tan terrible acontecimiento histórico. Me refiero a los discursos del odio y la indiferencia; ambos igual de incómodos y comprometedores para quienes, pese a estar muy lejos de perpetrar tan atroces actos, directa o indirectamente los promovieron, los naturalizaron, los posibilitaron y los encubrieron.

La génesis del genocidio sufrido por el pueblo judío se remonta a la instalación previa de discursos del odio, promovidos por verdaderos monstruos intolerantes que, a mediados de 1942, en un bosque del sur de Polonia, en el corazón de Europa, tristemente lograron comenzar a cristalizar esos discursos en acción y su prédica en realidad. Allí, los trabajadores comenzaron a erigir edificios e instalaciones de corte industrial; eran de ladrillo a la vista y contaban con chimeneas que, a la postre, serían la síntesis del horror por venir. No solo eran partícipes de la construcción de ese infierno en la tierra los obreros, los operarios, sino que también colaboraron arquitectos, ingenieros, profesionales de la química y de las más diversas especialidades, cuyo esfuerzo conjunto derivaría en una industria que hasta hoy avergüenza a toda la raza humana, sin distinción de orígenes, nacionalidades o credos.

Fue de esta manera que, de un momento a otro, comenzaron a llegar. Condenados a los vilipendios más crueles por el solo hecho de haber nacido, arribaban en vagones —luego de ser arrancados de sus ciudades, de sus hogares, de sus afectos— niños, niñas, hombres, mujeres, ancianos, con un único denominador común que los mancomunaba, pese a la infinidad de distinciones y características personales que hacen a cada ser humano único en este mundo: eran judíos.

Los nuevos recintos industriales eran complejos modernos que, entre otras cosas, contaban con cámaras de gas y hornos crematorios. Las cenizas que emanaban de esas chimeneas eran cenizas humanas. Esa industria construida por miles de obreros y profesionales, civiles y militares, era la industria de la muerte, lo que hoy conocemos como los campos de exterminio. Esos campos tenían una capacidad de asesinato de entre diez mil y doce mil víctimas por día. Solamente en Auschwitz, entre fines de 1942 y su cierre, en noviembre de 1944, se asesinó a aproximadamente un millón de judíos de toda Europa.

La industria de la muerte se propagó a lo largo y a lo ancho del imperio de terror nazi mediante la actuación activa de miles y la complicidad pasiva e indiferente de cientos de miles.

Este despliegue de la industria de la muerte, que hasta hoy avergüenza a la humanidad entera y que conocemos como el Holocausto, llevó al exterminio de seis millones de víctimas por el solo hecho de pertenecer a un pueblo. Y conforme pasa el tiempo, parecería que cada vez más se concentra la responsabilidad de la autoría de estos crímenes horribles en un puñado de miles de psicópatas intolerantes, que dieron o ejecutaron las órdenes.

¡Y vaya si esos monstruos tendrán enorme porcentaje de responsabilidad! La mayoría, sin duda, pero no la totalidad, y eso nos pesa; eso le pesa a la humanidad. Le pesa porque es una realidad muy dura de concebir que los responsables no fueron solamente miembros de las fuerzas de seguridad o miembros de las Fuerzas Armadas del ejército alemán, del austríaco o de los restantes ejércitos del Eje, sino que también lo fueron cientos de miles de funcionarios, oficiales de aduanas, trabajadores de ferrocarriles, empleados administrativos, empleados de fronteras, burócratas de todos los ministerios, profesionales de toda índole: médicos, abogados, ingenieros, arquitectos, químicos, etcétera. Fueron miles de personas comunes y corrientes —cultas, educadas, formadas, hasta religiosas— las que se convirtieron también en genocidas por su colaboración en la creación de estos campos o su despliegue y desempeño posterior para que funcionaran, o incluso por omisión, al saber de su existencia o sospechar de ella y no hacer absolutamente nada al respecto. Todas ellas tuvieron un rol, una participación, mayor o menor, activa o pasiva, pero igualmente cómplice, en el despliegue de esta maquinaria de la muerte, que hasta hoy nos hace reflexionar con respecto a la atribución de responsabilidades a todos, no solo a los autores intelectuales y a los ejecutores directos de las masacres, sino también a aquellos cuya colaboración o indiferencia tristemente la historia los convierte en genocidas.

Ciertamente, esto parecía ser un tema tabú en el mundo de la posguerra, pero solamente asumiendo sincera y verdaderamente las responsabilidades que le competen a cada cual, comprendiendo qué y quiénes hicieron verdaderamente posible el Holocausto, estaremos preparados como sociedad para evitar que se repita. Si no, si optamos por el facilismo de atribuir la totalidad de la responsabilidad a ese puñado de miles de maniáticos que dieron las órdenes y las ejecutaron, estaremos cometiendo un error conceptual, solo asimilable en tamaño a la posibilidad de que se reitere una de las páginas más negras de la historia moderna.

Es en ese sentido que la *Shoá* debe ser recordada, no simplemente para honrar la memoria de esos inocentes que fueron asesinados, sino también para estar atentos —¡muy atentos!— a esas señales que a veces son imperceptibles, y otras, muy visibles, que hacen de caldo de cultivo para el desarrollo y proliferación de estos discursos del odio, que luego de un largo proceso de materialización en partidos o movimientos políticos y sociales que, a la postre, serán sus brazos ejecutores —como fue el nacionalsocialismo—

culminan, entre tantos otros horrores, en genocidios como el Holocausto. Estas señales poco a poco van apareciendo, se van esparciendo, van aumentando y permeando en todos los ámbitos de las naciones, no siendo la excepción recintos como en el que hoy hacemos uso de la palabra: los parlamentos de las naciones.

En ese sentido, es inevitable destacar por lo menos un hito en la génesis del horror que vendría: en setiembre de 1935, el Parlamento alemán, para entonces casi hegemónicamente nazi, sancionó las leyes probablemente más vergonzosas en la historia del derecho. Me estoy refiriendo a las llamadas leyes de Núremberg, por las cuales se establecieron en el Estado alemán dos categorías de ciudadanos: los ciudadanos de primera, que eran los miembros del pueblo ario, y los ciudadanos de segunda categoría, que eran los no arios. ¿Quiénes eran los no arios en ese momento en Alemania? Los judíos alemanes. Estas leyes establecían determinadas prohibiciones, acotando de esta manera el margen de acción y la libertad de los ciudadanos, con el objetivo de preservar y salvaguardar lo que ellos consideraban que era la raza superior: la raza aria.

Se prohibieron los casamientos, las relaciones sexuales y la cohabitación entre judíos y no judíos. Se privaba a los judíos alemanes de los derechos electorales y políticos. Se prohibió a los judíos profesionales ejercer sus profesiones dentro del territorio alemán y también practicar el comercio o el ejercicio de oficios menores. Se prohibió a los alemanes tener judíos dentro de su plantilla de personal contratado y, si los tenían, debían ser despedidos sin más trámite. Las propiedades judías fueron desvalorizadas y vendidas a precios irrisorios a los alemanes. Estas leyes fueron seguidas de una cantidad interminable de leyes, decretos, reglamentos que, sobre la base de las leyes de Núremberg, consolidaban la creciente y atroz proscripción, persecución y discriminación contra los judíos alemanes y, posteriormente, a partir de marzo de 1938, también contra los judíos austríacos.

Las señales de un desenlace terrible estaban ahí, al principio solapadas, luego obscenamente visibles y, de todas maneras, pasó lo que pasó. Era la crónica de una muerte anunciada; más bien, de millones de muertes anunciadas, y nadie hizo nada, al menos a tiempo, para evitar el genocidio. Primero, el mundo —no solo Alemania— toleró, convivió y permitió —cuando no adhirió— el discurso del odio. Luego de que este se instalara, se materializara, y empezara a ejecutar su prédica, la misma sociedad mundial toleró, permitió y convivió con las atrocidades más grandes, a través de la indiferencia.

Por lo tanto, la *Shoá* no debe señalar solo a los monstruos que planificaron y ejecutaron el genocidio sino que, visto en perspectiva, nos interpela a todos, porque ¡vaya si hoy también habrá en el mundo —y en nuestro país— discursos del odio! Y yo me pregunto: ¿estamos realmente haciendo todo lo necesario para evitar que la historia, probadamente cíclica, se repita?

Definitivamente, si hay algo que podemos concluir de lo que fue la *Shoá* y todos los genocidios que vinieron después, como el de Ruanda, el de la dictadura comunista de Stalin y los de tantas otras, es que no hay genocidio si previamente no se da la instalación de discursos del odio, ya sea por etnias, religiones, clases sociales, ideologías o cualquier otro factor de distinción entre los seres humanos. Siempre, inexorablemente, se llega a la perpetración de un genocidio porque previamente se instalaron, sobre todo desde el Estado y desde los principales referentes políticos y sociales, discursos del odio, discursos que proponen diferenciar a los seres humanos, pero no a través de una lógica de la aceptación de lo distinto, sino por el contrario, del odio hacia el que no es o no piensa como uno, discursos que buscan discriminar negativamente, que buscan deshumanizar a un sector de la población, diciendo que son seres inferiores o inmorales, diciendo que son enemigos. Absolutamente siempre antes de un genocidio nos encontramos con un discurso del odio que lo promovió y lo posibilitó. Y de esto la *Shoá* fue un ejemplo paradigmático que no debemos olvidar jamás, reitero, no simplemente para honrar la memoria de las víctimas, sino también para comprender los principales factores que posibilitaron tal horror y neutralizarlos a tiempo, si los identificamos en la actualidad.

Pero no todo fue indiferencia, no todo fue omisión, no todo fue neutralismo; injusto sería pasar por alto a verdaderos héroes que no miraron para el costado, que se comprometieron, que se la jugaron, incluso estando a mucha distancia y, quizás, sin que el Holocausto y la lucha contra el nazismo tuvieran en sí mayor afectación en su vida cotidiana, pero sí en su conciencia, en sus ideologías, en sus principios. Fueron muchos y de variados lugares del mundo, pero el tiempo escasea y es imposible referirme a todos, por lo que haré referencia a quien fue, es y será siempre la referencia ineludible de mi colectividad política y del Uruguay entero, porque ¿quién duda de que en este país el Partido Colorado y Luis Batlle Berres fueron quienes encarnaron en el sistema político uruguayo la posición de lucha más acérrima y frontal contra esos tiranos terribles, mientras otros partidos, también con representación parlamentaria, y en su total derecho, optaron por un neutralismo igual de acérrimo? Pienso que nadie lo duda. Es una realidad objetiva que, como colorada y batllista, ¡vaya si me llenará de orgullo!

A partir de que Luis Batlle compra Radio Ariel, dicha emisora se transforma, sobre todo a través de las audiciones que él mismo protagonizaba, en un centro de lucha liberal, antinazi y antifascista, primero defendiendo a la República Española, luego a la causa de los aliados durante la Segunda Guerra Mundial, y pocos años después, adhiere a la lucha por la creación del Estado de Israel, que Luis Batlle abrazaba con fervor, con pasión y, nuevamente, con incomparable compromiso en la región y en el mundo.

Ante estas delicadas y sucesivas circunstancias, para las naciones el dilema radicaba entre el neutralismo, signado por la indiferencia, y el compromiso; el compromiso con las causas justas del mundo, más allá de las fronteras geográficas. Es allí, en la trinchera del compromiso, donde siempre estuvo nuestro Partido Colorado, y en lo que a la creación del Estado de Israel respecta, incluso desde mucho antes de Luis Batlle, primeramente a través de Alberto Guani en la Sociedad de las Naciones, luego con José Serrato en San Francisco y, finalmente, sí, con Luis Batlle, que lidera esta causa desde 1942.

No solo es importante recordar cómo se comportaron los principales referentes y partidos del mundo, y del Uruguay en particular, durante la Segunda Guerra Mundial y durante el desarrollo del Holocausto, sino que también es menester recordar cómo se comportaron con el pueblo judío en el mundo de la posguerra, posgenocidio. Por eso es más que justo seguir recordando el accionar de Luis Batlle Berres, quien en 1946 presidía la Cámara de Diputados y realizó el primer gran acto público por Palestina Judía, en Agraciada y Colonia, siendo él su orador principal.

Pero no cesó allí su lucha, puesto que una vez alcanzada la Presidencia de la República, Luis Batlle nombró delegado ante Naciones Unidas al profesor Enrique Rodríguez Fabregat, quien presidiría la delegación uruguaya para la partición de Palestina. Uruguay cumplió allí un rol relevante, que culminó el 29 de noviembre, cuando se votó la creación de los dos Estados, por treinta y tres votos a favor, trece en contra y once abstenciones. Entre estas estaban Inglaterra, Argentina y Brasil, mientras que Uruguay lideraba la propuesta junto con Estados Unidos, la URSS y Guatemala. Por eso, cuando se proclamó la independencia del Estado de Israel, en mayo de 1948, estos serían los cuatro primeros Estados en reconocerlo, siendo Uruguay el primero de América en hacerlo y el primero en establecer relaciones diplomáticas con el naciente Estado. Y ahí se encontraba nuevamente nuestro partido y su más rica tradición en el compromiso por las causas justas del mundo, que volvía a echar luz sobre la oscuridad vergonzosa llamada indiferencia.

Pertenece a un país que, lejos de proteger y encubrir genocidas nazis, como tristemente hicieron algunos regímenes populistas de la región, abrió sus puertas tolerantes, inclusivas, cálidas y llenas de oportunidades a muchos sobrevivientes del Holocausto y a familias judías que pudieron huir de dicho horror. Y eso, como uruguayos, también nos debe llenar de orgullo.

Finalmente, quiero invitar hoy a todos los presentes, señores legisladores, organizaciones que nos acompañan, medios de prensa, y a los más diversos referentes del quehacer nacional de todos los ámbitos, así como también a los ciudadanos todos, judíos y no judíos, sin distinción de credos, clase social, raza, origen o ideología, a que nos unamos en una lucha que parecería nunca acabar, a la que la historia nos exhorta y que nos exige no desfallecer en

ella: es la lucha frontal, valiente, comprometida, ¡y vaya si noble!, contra los discursos del odio de toda índole, sin encubrirlos o justificarlos por provenir de nuestro credo, clase social, origen, o tienda política. Que el mensaje sea claro y contundente: hay una familia que debemos proteger y salvaguardar por sobre todas las colectividades étnicas e ideológicas, para no repetir el pasado y porque en ello nos va el futuro, la familia que nos mancomuna a todos: la familia humana.

Muchas gracias, señora presidenta.

(Aplausos en la sala y en la barra).

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor legislador Heber.

SEÑOR HEBER.- Señora presidenta: el Partido Nacional y mis compañeros de la Comisión Permanente me han designado para hacer uso de la palabra en su nombre en esta fecha tan importante.

Por resolución de las Naciones Unidas, el 27 de enero se hace esta recordación, la recordación del horror. Esta recordación se hace no solo para no olvidar, sino también como forma de prevenirnos del grado de salvajismo al que puede llegar, como pudo llegar, el ser humano en estos tiempos. No es solamente un episodio que entristece a la humanidad, que la mancha, sino que nos alerta frente a otros problemas que se viven en la actualidad.

En ese sentido, creemos que la piedra angular del holocausto fue el antisemitismo. No hay duda de ello, aunque lamentablemente, en nuestros tiempos existe gente que lo duda, lo cuestiona y lo niega. Ese antisemitismo de la ideología nazi y también de la cultura europea de aquellos años es algo que debemos ver porque el horror que describió, que demostró, que narró muy bien la señora legisladora Rapela, nació del terrorismo de Estado del gobierno nazi y de su solución final. Y hubo silencios cómplices, hubo silencios cobardes que explican el grado de salvajismo al que puede llegar el ser humano.

Recordarlo es nuestra obligación, pero para seguir apelando a la racionalidad y al respeto de la condición humana como elementos indispensables del relacionamiento humano. Y cabe preguntarse: ¿hoy en día, en nuestro mundo, podemos decir que hemos dejado atrás ese salvajismo, ese horror, o vemos todos los días horrores y actitudes racistas y antisemitas?

La superación de la violencia desde sus formas extremas hasta las más sutiles y veladas constituye la gran utopía de nuestros tiempos. La utopía es ir contra la violencia en todas sus formas. ¡Ni qué hablar del terrorismo de Estado! En Uruguay podemos hablar con propiedad de ello. El terrorismo de Estado como una solución final que instrumentó la ideología nazi es algo que, lamentablemente, no hemos dejado atrás; todavía hoy seguimos sorprendiéndonos con

noticias acerca de que se apela a ese tipo de ideologías o a otras con los mismos instrumentos.

Es por eso que hoy debemos hablar de la ideología de los derechos humanos que nos ubica, ahí sí, no en tonalidades de gris, sino en blanco y en negro: quienes respetamos y defendemos los derechos humanos y quienes los violan, los utilizan, los menosprecian.

En la segunda mitad del siglo pasado, los instrumentos de protección y afirmación de los derechos humanos proclamaron el derecho a la vida como el más importante de los bienes jurídicos tutelados y, progresivamente, introdujeron figuras jurídicas cada vez más precisas para prevenir y evitar la repetición de los holocaustos y genocidios. Sin embargo, en los inicios del corriente siglo, se han consolidado otros agentes gravemente agresores de los derechos humanos, lo que de alguna manera demuestra la importancia de la recordación, todos los 27 de enero, de lo que sucedió a la humanidad, y sigue ocurriendo.

Actualmente, están los grupos armados no estatales como les dicen-, los terroristas, que operan con la colaboración o, al menos, con la aquiescencia de estados cómplices con representación en Naciones Unidas. Alguno de estos grupos terroristas, en particular, el Estado Islámico, ha demostrado una letalidad comparable con la de los más poderosos ejércitos nacionales, proyectando su accionar a miles de kilómetros. El terrorismo viola día a día de todas las formas posibles todos los derechos humanos, pero lamentablemente -lo decía la legisladora Rapela y lo reitero yo-, los instrumentos jurídicos de prevención y represión de esta forma de actividad criminal aún no se encuentran suficientemente desarrollados. La aplicación de sanciones a un «amigo», artero y difuso, es por demás compleja, tanto desde el punto de vista jurídico, como en el plano práctico.

Voy a hacer referencia a un artículo periodístico sobre un informe que brindara el alto comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, porque creo que es necesario, en esta recordación, tener presente que todavía pasan estas cosas. La periodista indica que en dicho informe se hace referencia a una teleconferencia que brindara desde Bagdad el director de Derechos Humanos de la Unami, la Misión de Asistencia de la ONU para Irak, Francesco Motta, quien expresaba: «Se ha podido demostrar la intención de acabar totalmente o parcialmente con comunidades enteras, incluyendo a los *yazidis*», y continúa citando el informe, en el que se denuncia que el Estado Islámico ha asesinado y secuestrado a gran cantidad de civiles.

Asimismo, indica que el informe establece lo siguiente: «Las víctimas incluyen a aquellos que se oponen al Estado Islámico, así como a personas afines al gobierno, como miembros de las fuerzas de seguridad, policías y funcionarios, profesionales, como abogados, doctores o periodistas, y líderes religiosos». Agrega que la Unami relata

cómo el grupo yihadista aplica su propio sistema judicial, que sentencia a muerte en innumerables ocasiones, además de aplicar castigos inhumanos como las amputaciones o las lapidaciones, y da numerosos ejemplos de ejecuciones públicas –agrego: que hemos visto, inclusive, a través de las redes sociales; un horror– por disparos, cortándoles la cabeza, quemándolos vivos o tirándolos desde un edificio. También hace referencia a que en el informe se establece que hay denuncias del asesinato de niños soldados que abandonaron el frente en la provincia de Al-Anbar y que, de hecho, se ha podido verificar que entre quinientos y ochocientos menores han sido secuestrados en Mosul, la segunda ciudad del país, para entrenamiento militar y educación religiosa.

¿Estamos lejos del Holocausto? Es la pregunta que hoy debemos hacernos. Leemos acerca de estos horrores y los hemos visto en documentales. Tuvimos la oportunidad de estar en Israel y ver el monumento al Holocausto y lo que significa la recordación de millones y millones de vidas perdidas. ¿Estamos lejos de ese tiempo? Lamentablemente, yo debería concluir que no. Por un lado, tenemos antisemitismo en diversos lugares del mundo y, por otro, el debilitamiento de la ideología de los derechos humanos asociado a un relativismo cultural que está teniendo consecuencias nefastas en el mundo.

Por ejemplo, me ha llamado la atención una noticia que quizás no ocupe las primeras planas de los diarios, pero que para mí es grave, porque se trata de señales. Al claustro de la Universidad Autónoma de Cataluña, en Europa, se le otorgó el patético honor de ser la primera universidad peninsular en declarar el boicot a las universidades israelíes, es decir, en aprobar una declaración racista que estigmatiza a las personas por su origen y que llega al delirio de pedir el boicot a la ciencia. ¿Cómo puede estar pasando eso en un claustro, donde hay docentes y estudiantes universitarios? ¿Cómo toman estas decisiones? Esto es algo que nos tiene que alarmar, porque si no nos alarmamos frente a estas señales, después nos vamos acostumbrando a que estas cosas pasen todos los días.

La ONU, el organismo que se crea al terminar la Segunda Guerra Mundial, después del Holocausto, para construir un nuevo orden mundial basado en el respeto de los derechos humanos, presenta enormes contradicciones y muchas veces ha perdido el rumbo en materia de defensa de los derechos humanos. Tenemos que ser militantes en eso. Países que no solo violan los derechos humanos sino que, además, los rechazan, los niegan y militan contra ellos, están en las Naciones Unidas, frecuentemente en los comités de defensa de los derechos humanos.

Por eso creo que hace bien la Comisión Permanente conmemorar esta fecha, que todos los años tenemos que recordar, porque el ser humano ha perdido y sigue perdiendo los puntos de referencia. Lo que vemos todos los días en la prensa nos trae el horror de lo que pasó y de lo que está sucediendo. Creemos que la humanidad y la

civilización deben pelear contra la barbarie, con nuestras garantías, nuestra civilización y nuestro derecho. No todas las ideologías son respetables; eso es una hipocresía.

No puede haber ideología que base su instrumentación en el aniquilamiento o el exterminio de otro. Eso no puede ser respetable; eso es una hipocresía. Muchas veces, en los debates entre las naciones, percibimos el silencio, a veces cómplice, de quienes violan los derechos humanos en sus propios países, hablan —¡vaya si hablan!— en las Naciones Unidas y son escuchados.

Nada puede justificar la muerte; nada. No puede haber ninguna ideología que justifique la muerte, y es contra la muerte que tenemos que pelear: la del pasado, la del presente y la del futuro, porque detrás de un escudo religioso se pueden llegar a cometer los mayores horrores, lo que podemos ver en nuestros tiempos.

El pueblo judío, que mucho admiro, que ha pagado con millones y millones de vidas la aberración humana, debe ser un ejemplo permanente de hasta dónde puede llegar el hombre cuando pierde los puntos de referencia. Para nosotros esto es fundamental: no fue en vano la desaparición de los millones de judíos que han muerto en el Holocausto si nosotros somos militantes en el día de hoy por lo que pasó ayer y por lo que pasa hoy. Ese debe ser nuestro compromiso en la ideología de los derechos humanos; en la utopía de pelear contra la violencia.

Nuestra misión, señora presidenta, es una misión de paz y de felicidad. Todos los días tenemos que pelear por ella y ahí, solo ahí, estaremos ganando, porque esta guerra contra la violencia y los violentos la ganaremos todos los días peleando por la paz, peleando por la felicidad humana, defendiendo a aquellos que son víctimas de la violencia y defendiéndonos de los violentos de ayer, de hoy y, lamentablemente, de los violentos de mañana. Pero creo que en el mundo somos mayoría los que queremos vivir en paz y en felicidad. Debemos instrumentar las condiciones como para que esto nunca más vuelva a suceder y para que deje de ocurrir lo que vemos todos los días en la prensa.

Es por eso que hoy el Partido Nacional expresa un alto grado de compromiso con las víctimas judías del Holocausto, que las sentimos como propias y, sobre todo, con los desafíos de hoy y de mañana, de pelear contra los violentos que quieren arrebatarlos el mundo en paz que la humanidad se merece.

(Aplausos en la sala y en la barra).

SEÑORA PRESIDENTA.- La Mesa señala que se encuentran presentes entre nosotros sobrevivientes del Holocausto.

Tiene la palabra la señora legisladora Gelman.

SEÑORA GELMAN.- Señora presidenta: es para mí ciertamente un honor hablar en representación de la bancada del Frente Amplio en este día de recordación de las víctimas del Holocausto, de acuerdo con lo establecido por la Resolución n.º 60/7 de Naciones Unidas y por la Ley n.º 18768 de nuestro país. Así nos obliga esta normativa, pero más que obligados, estamos convencidos de la imperiosa necesidad de memoria que tiene la humanidad toda, sobre todo las sociedades que sufrimos dictaduras que utilizaron el exterminio de personas como práctica sistemática y funcional a sus intereses más repugnantes. Tenemos la necesidad de aprender una y otra vez y para siempre de qué modo mirar el pasado como forma de construir el presente y el futuro, evitando así cualquier forma de repetición.

Hace setenta y un años, un día como hoy, pero de 1945, con la liberación del campo de Auschwitz, en Polonia, la humanidad entera sufría un desgarramiento inconmensurable: enterarse del genocidio más grande de la historia, fundado principalmente en el odio racial contra el pueblo judío.

Es necesario, además, tener muy presente de qué forma evolucionaron al mismo tiempo la guerra y la persecución contra el pueblo judío: desde la discriminación y la marginación a través de una serie de leyes, mencionadas anteriormente, la política de hacer emigrar a los judíos hacia todos los lugares posibles, la idea de crear una especie de reserva en Madagascar o Siberia hasta la aniquilación en el frente militar de Polonia y la Unión Soviética y, finalmente, el exterminio en cámaras de gas, la solución final de “la cuestión judía”, como se la ha dado en llamar.

En esta oportunidad, quisiera recordar a los niños víctimas del Holocausto, víctimas en un sentido amplio porque usualmente, cuando se habla de víctimas, lo asociamos inmediatamente con quienes sufrieron consecuencias más dramáticamente visibles en el día de hoy y en el de ayer, pero el universo es muchísimo mayor. Quiero recordar también a esos niños ocultos, a esos sobrevivientes que fueron testigos imprescindibles del horror y que tanto nos enseñaron con sus testimonios. Quisiera hoy rendir homenaje a esas niñas y niños judíos que vivieron el terror y la incertidumbre más absoluta. A todos los judíos los perseguían para matarlos, pero la tasa de mortalidad de los niños era especialmente alta. Solo sobrevivió uno de cada diez niños y tres de cada diez adultos de la población de judíos que habitaba en Europa antes de la guerra. Un millón y medio de niñas y niños fueron asesinados en el Holocausto y perseguidos por los nazis. Muchos quedaron huérfanos por la guerra o fueron separados de sus familias; otros murieron de hambre o por alguna enfermedad. Anteriormente, los niños judíos fueron separados de sus compañeros de juego no judíos, fueron identificados con estrellas de David amarillas, discriminados y expulsados de las escuelas estatales.

Hay una cita de un oficial de las SS —no puedo repetir el nombre en su idioma original— que, justificando la

matanza de mujeres y niños, dice textualmente: «Cuando un niño judío nace, o cuando una mujer viene al campo ya con un niño [...] no sé qué hacer con el niño. No puedo dejar al niño libre, porque ya no hay judíos que vivan en libertad. Tampoco puedo dejarlo en el campo porque no hay facilidades allí que permitan al niño desarrollarse normalmente. No sería humanitario enviar a un niño a los hornos sin permitir a la madre estar allí para ser testigo de la muerte del niño. Ese es el motivo por el que envió a la madre y al niño juntos a los hornos de gas».

¡Vaya si estaré de acuerdo con el legislador Heber cuando dice que hace falta recordar esto año a año, porque la humanidad tiende a olvidar! Me dieron una explicación muy similar para hechos del pasado reciente hace menos de diez años. Pero algunos niños escribieron, dejaron su memoria. Quiero hacer mención a uno de ellos en representación de tantos. Me refiero a Petr Ginz, asesinado en las cámaras de gas de Auschwitz en 1944. Hoy, su historia y su obra, escrita a tan temprana edad —entre 1941 y 1942— forma parte del programa de divulgación de las Naciones Unidas sobre el Holocausto.

Seguidamente voy a dar lectura a un fragmento de un poema suyo, que dice así:

«Ahora ya todo el mundo sabe quién es judío y quién es ario porque al judío se le reconoce por la estrella amarilla y negra.

Todos los días, a partir de las ocho, debe dedicarse a su familia, solo puede trabajar de peón, y no prestarle a nada atención, no ser dueño ni de un cachorro ni de afeitarse ni hablar.

Y la judía que antes era rica no puede tener ni siquiera un gato, tiene que enseñar a los niños en casa, hacer las compras de tres a cinco.

El judío, por listo que sea, tiene la cuenta del banco bloqueada, ha abandonado las malas costumbres, y con los arios ya no se relaciona.

Ninguno de ellos podía antes disponer más que de mochila, maleta y correa.

Ahora ya no tiene ni ese derecho, pero el judío sigue sin quejarse.

Solo atiende al reglamento y sigue siempre con todo contento».

Creo que es sumamente contundente y resulta evidente cuán necesario es promover la memoria, combatir el odio, el prejuicio y toda forma de discriminación.

Debemos comprender que el negacionismo puede ser enormemente destructivo para la sociedad. Por lo tanto, garantizar que los hechos no se repitan es una obligación

ética que tenemos todos, así como también proteger a los niños de cualquier atrocidad.

Para finalizar, quiero expresar mi solidaridad con las víctimas del Holocausto y hacer llegar a la comunidad judía de nuestro país un cálido abrazo en este día tan especial y que tanto necesitamos recordar siempre.

Muchas gracias, señora presidenta.

(Aplausos en la sala y en la barra).

SEÑORA PRESIDENTA.- Culminando la jornada para la cual fuimos convocados, la Mesa quiere hacer algunas consideraciones. Vemos con satisfacción cómo se coadyuva a un mismo pensamiento cuando se recuerda algo tan horrible. No se recuerda solamente porque haya una resolución de Naciones Unidas, sino porque todos quienes integramos este Parlamento tenemos esa convicción y la voluntad para hacerlo.

Como presidenta de la Comisión Permanente, en mi nombre y en el de quienes me acompañan, quiero decir que estamos totalmente consustanciados con todo lo que se ha dicho y también con el compromiso de seguir trabajando en los temas en los que estuvimos reflexionando.

No me olvido de aquello que dice: “¡Nos quemaron los libros! ¡Nos quemaron los libros”! y de cómo fue transmitida la memoria cuando no los tenían más.

Adhiero siempre a las celebraciones del Holocausto porque, como bien se dijo aquí, es una cuestión de derechos y, cuando es así, nadie es más que nadie.

(Aplausos en la sala y en la barra).

Se pasa a intermedio hasta la hora 11:50.

Continúa la sesión.

(Es la hora 12:04).

6) CONVOCATORIA EN RÉGIMEN DE COMISIÓN GENERAL A LOS SEÑORES MINISTROS DE ECONOMÍA Y FINANZAS Y DE GANADERÍA, AGRICULTURA Y PESCA

SEÑOR MARTÍNEZ HUELMO.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor legislador.

SEÑOR MARTÍNEZ HUELMO.- Señora presidenta: con respecto a la moción de convocatoria a los ministros Astori y Aguerre que está en poder de la Mesa, en nombre de la bancada del Frente Amplio solicitamos se aplase su tratamiento hasta la sesión del 4 de febrero, a los efectos

de considerarla en conocimiento de las agendas de los señores ministros, cosa que hasta el momento nos ha sido imposible resumir para traer una posición al respecto.

Por lo tanto, hacemos esta solicitud sin mengua de esa moción, dada la importancia que tiene y la atención que merece.

SEÑOR HEBER.- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA.- Tiene la palabra el señor legislador.

SEÑOR HEBER.- Señora presidenta: entendemos las razones esgrimidas, pero la moción ya está presentada. De acuerdo con lo señalado, se estaría considerando en la sesión a realizarse el 4 de febrero, instancia en la cual la bancada del Frente Amplio ya nos podrá contestar si está en condiciones de votar la moción.

Por lo tanto, entendemos las razones, pero dejamos constancia de que para nosotros es de interés que venga el señor ministro de Economía y Finanzas a explicar algunas cosas que tienen que ver con los negocios con Venezuela, por lo que es importante que ese día se ponga a votación la moción.

SEÑORA PRESIDENTA.- Léase la moción presentada por la señora legisladora Rapela y los señores legisladores Umpiérrez, Abdala, Heber y Bordaberry.

(Se lee).

«Los abajo firmantes mocionamos que se proceda a convocar a sala al ministro de Economía y Finanzas, Cr. Danilo Astori, en régimen de comisión general, en forma conjunta con el ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, Dr. Tabaré Aguerre, cuya convocatoria ya fue aprobada, a los efectos de explicitar su participación en la conformación del fideicomiso con la República Bolivariana de Venezuela vigente, así como el destino de los fondos emergentes de la Ley n.º 19339 de cancelación de adeudos de Ancap con PDVSA y todo lo referente al citado pago y negocio».

—Si no se hace uso de la palabra, se va a votar la moción planteada por el señor legislador Martínez Huelmo.

(Se vota).

—11 en 11. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

7) DÍA INTERNACIONAL DE CONMEMORACIÓN ANUAL EN MEMORIA DE LAS VÍCTIMAS DEL HOLOCAUSTO

SEÑORA PRESIDENTA.- Una vez culminada la conmemoración de las víctimas del Holocausto, no recibimos

ninguna moción referida al envío de la versión taquigráfica; por lo tanto, solicito se permita a la Mesa enviarla a las instituciones a las que habitualmente se remite en estas oportunidades.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

(Se vota).

—11 en 11. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

8) LEVANTAMIENTO DE LA SESIÓN

SEÑORA PRESIDENTA.- No habiendo más asuntos, se levanta la sesión.

(Es la hora 12:08).

DANIELA PAYSSÉ

Presidenta

José Pedro Montero

Secretario

Juan Spinoglio

Secretario

Julio Míguez

Director del Cuerpo Técnico de Taquigrafía
de la Cámara de Representantes

Corrección y control
División Diario de Sesiones del Senado

Diseño e impresión
División Imprenta del Senado